

# La casa y el ladrillo

(1976-1977)

Mario Benedetti

*a los que  
adentro y afuera  
viven y se desviven  
mueren y se desmueren*

## La casa y el ladrillo

*Me parezco al que llevaba  
el ladrillo consigo  
para mostrar al mundo  
cómo era su casa.*

Bertold Brecht

Cuando me confiscaron la palabra  
y me quitaron hasta el horizonte  
cuando salí silbando despacito  
y hasta hice bromas con el funcionario  
de emigración o desintegración  
y hubo el adiós de siempre con la mano  
a la familia firme en la baranda  
a los amigos que sobrevivían  
y un motor el derecho tosió fuerte  
y movió la azafata sus pestañas  
como diciendo a vos yo te conozco  
yo tenía estudiada una teoría  
del exilio mis pozos del exilio  
pero el cursillo no sirvió de nada

cómo saber que las ciudades reservaban  
una cuota de su amor más austero  
para los que llegábamos  
con el odio pisándonos la huella  
cómo saber que nos harían sitio  
entre sus escaseces más henchidas

y sin averiguarnos los fervores  
ni mucho menos el grupo sanguíneo  
abrirían de par en par sus gozos  
y también sus catástrofes  
para que nos sintiéramos  
igualito que en casa  
cómo saber que yo mismo iba a hallar  
sábanas limpias desayunos abrazos  
en pueyrredón y french  
en canning y las heras  
y en lince  
y en barranco  
y en arequipa al tres mil seiscientos  
y en el vedado  
y dondequiera

siempre hay calles que olvidan sus balazos  
sus silencios de pizarra lunar  
y eligen festejarnos recibarnos llorarnos  
con sus tiernas ventanas que lo comprenden todo  
e inesperados pájaros entre flores y hollines  
también plazas con pinos discretísimos  
que preguntan señor cómo quedaron  
sus acacias sus álamos  
y los ojos se nos llenan de láminas  
en rigor nuestros árboles están sufriendo como  
por otra parte sufren los caballos la gente  
los gorriones los paraguas las nubes  
en un país que ya no tiene simulacros

es increíble pero no estoy solo  
a menudo me trenzo con manos o con voces  
o encuentro una muchacha para ir lluvia adentro  
y alfabetizarme en su áspera hermosura

quién no sabe a esta altura que el dolor  
es también un ilustre apellido

con éste o con aquélla nos miramos de lejos  
y nos reconocemos por el rictus paterno  
o la herida materna en el espejo  
el llanto o la risa como nombres de guerra  
ya que el llanto o la risa legales y cabales  
son apenas blasones coberturas

estamos desarmados como sueño en andrajos  
pero los anfitriones nos rearman de apuro  
nos quieren como aliados y no como reliquias  
aunque a veces nos pidan la derrota en hilachas  
para no repetirla

inermes como sueños así vamos  
pero los anfitriones nos formulan preguntas  
que incluyen su semilla de respuesta  
y ponen sus palomas mensajeras y lemas  
a nuestra tímida disposición  
y claro sudamos los mismos pánicos  
temblamos las mismas preocupaciones  
a medida que entramos en el miedo  
vamos perdiendo nuestra extranjería  
el enemigo es una niebla espesa  
es el común denominador o  
denominador plenipotenciario

es bueno reanudar el enemigo  
de lo contrario puede acontecer  
que uno se ablande al verlo tan odioso  
el enemigo es siempre el mismo cráter  
todavía no hay volcanes apagados

cuando nos escondemos a regar  
la maceta con tréboles venéreos  
aceitamos bisagras filosóficas  
le ponemos candado a los ex domicilios  
y juntamos las viudas militancias  
y desobedecemos a los meteorólogos  
soñamos con axilas y grupas y caricias  
despertamos oliendo a naftalina  
todos los campanarios nos conmueven  
aunque tan solo duren en la tarde plomiza  
y estemos abollados de trabajo

el recuerdo del mar cuando no hay mar  
nos desventura la insolencia y la sangre  
y cuando hay mar de un verde despiadado  
la ola rompe en múltiples agujeros

uno de los problemas de esta vida accesoria  
es que en cada noticia emigramos  
siempre los pies alados livianísimos  
del que espera la señal de largada  
y claro a medida que la señal no llega  
nos aplacamos y nos convertimos  
en hermes apiñados y reumáticos  
y bien esa maciza ingravidez  
alza sus espirales de humo en el lenguaje  
hablamos de botijas o gurises  
y nos traducen pibe fiñe guagua  
suena *ta* o *taluego*

y es como si cantáramos desvergonzadamente  
*do jamás se pone el sol se pone el sol*

y nos aceptan siempre  
nos inventan a veces  
nos lustran la morriña majadera  
con la nostalgia que hubieran tenido  
o que tuvieron o que van a tener  
pero además nos muestran ayer y anteayeres  
la película entera a fin de que aprendamos  
que la tragedia es ave migratoria  
que los pueblos irán a contramuerte  
y el destino se labra con las uñas

habrá que agradecerlo de por vida  
acaso más que el pan y la cama y el techo  
y los poros alertas del amor

habrá que recordar con un exvoto  
esa pedagogía solidaria y tangible

por lo pronto se sienten orgullosos  
de entender que no vamos a quedarnos  
porque claro hay un cielo  
que nos gusta tener sobre la crisma

así uno va fundando las patrias interinas  
segundas patrias siempre fueron buenas  
cuando no nos padecen y no nos compadecen  
simplemente nos hacen un lugar junto al fuego  
y nos ayudan a mirar las llamas  
porque saben que en ellas vemos nombres y bocas

es dulce y prodigiosa esta patria interina  
con manos tibias que reciben dando

se aprende todo menos las ausencias  
hay certidumbres y caminos rotos  
besos rendidos y provisionales  
brumas con barcos que parecen barcos  
y lunas que reciben nuestra noche  
con tangos marineras sones rumbas  
y lo importante es que nos acompañan  
con su futuro a cuestas y sus huesos

esta patria interina es dulce y honda  
tiene la gracia de rememorarlos  
de alcanzarnos noticias y dolores  
como si recogiera cachorros de añoranza  
y los diera a la suerte de los niños

de a poco percibimos los signos del paisaje  
y nos vamos midiendo primero con sus nubes  
y luego con sus rabias y sus glorias  
primero con sus nubes  
que unas veces son fibras filamentos

y otras veces tan redondas y plenas  
como tetas de madre treinteañera  
y luego con sus rabias y sus glorias  
que nunca son ambiguas

acostumbrándonos a sus costumbres  
llegamos a sentir sus ráfagas de historia  
y aunque siempre habrá un nudo inaccesible  
un útero de glorias que es propiedad privada  
igual nuestra confianza izará sus pendones  
y creeremos que un día que también que ojalá

aquí no me segrego  
tampoco me segregan

hago de centinela de sus sueños  
podemos ir a escote en el error  
o nutrirnos de otras melancolías

algunos provenimos del durazno y la uva  
otros vienen del mango y el mamey  
y sin embargo vamos a encontrarnos  
en la indócil naranja universal

el enemigo nos vigila acérrimo  
él y sus corruptólogos husmean  
nos aprenden milímetro a milímetro  
estudian las estelas que deja el corazón  
pero no pueden descifrar el rumbo

se les ve la soberbia desde lejos  
sus llamas vuelven a lamer el cielo  
chamuscando los talones de dios

su averno monopólico ha acabado  
con el infierno artesanal de leviatán

es fuerte el enemigo y sin embargo  
mientras la bomba eleva sus hipótesis  
y todo se asimila al holocausto  
una chiva tranquila una chiva de veras  
prosigue masticando en el islote

ella solita derrotó al imperio  
todos tendríamos que haber volado  
a abrazar a esa hermana  
ella sí demostró lo indemostrable  
y fue excepción y regla todo junto  
y gracias a esa chiva de los pueblos  
ay nos quedamos sin apocalipsis

cuando sentimos el escalofrío  
y los malos olores de la ruina  
siempre es bueno saber que en algún meridiano  
hay una chiva a lo mejor un puma  
un ñandú una jutía una lombriz  
un espermatozoide un feto una criatura  
un hombre o dos un pueblo  
una isla un archipiélago  
un continente un mundo

tan firmes y tan dignos de seguir masticando  
y destruir al destructor y acaso  
desapocalipsarnos para siempre

es germinal y aguda esta patria interina  
y nuestro desconsuelo integra su paisaje  
pero también lo integra nuestro bálsamo

por supuesto sabemos desenrollar la risa  
y madrugar y andar descalzos por la arena  
narrar blancos prodigios a los niños  
inventar minuciosos borradores de amor  
y pasarlos en limpio en la alta noche  
juntar pedazos de canciones viejas  
decir cuentos de loros y gallegos  
y de alemanes y de cocodrilos  
y jugar al pingpong y a los actores  
bailar el pericón y la milonga  
traducir un bolero al alemán  
y dos tangos a un vesre casi quechua  
claro no somos una pompa fúnebre  
usamos el derecho a la alegría

pero cómo ocultarnos los derrumbes  
el canto se nos queda en estupor



hasta el amor es de pronto una culpa  
nadie se ríe de los basiliscos

he visto a mis hermanos en mis patrias suplentes  
postergar su alegría cuando muere la nuestra  
y ese sí es un tributo inolvidable

por eso cuando vuelva  
y algún día será  
a mis tierras mis gentes y mi cielo  
ojaló que el ladrillo que a puro riesgo traje  
para mostrar al mundo cómo era mi casa  
dure como mis duras devociones  
a mis patrias suplentes compañeras  
viva como un pedazo de mi vida  
quede como un ladrillo en otra casa.

Junio de 1976

